



GOBIERNO DE  
MÉXICO

CULTURA  
SECRETARÍA DE CULTURA

COLIMA  
GOBIERNO DEL ESTADO



# CREADORES Y ARTISTAS EN CONTINGENCIA COLIMA

## LETRAS

Proyecto:

**Entre olas y letras**

Beneficiaria:

**May García Luna (Mayra Elizabeth García Vázquez )**

DIRECCIÓN GENERAL  
VINCULACIÓN CULTURAL

[www.culturacolima.gob.mx](http://www.culturacolima.gob.mx)

 [culturacolima](https://www.facebook.com/culturacolima)

 [@culturacolima](https://twitter.com/culturacolima)

[#ColimaEsCultura](https://twitter.com/ColimaEsCultura)

Con el apoyo de la Secretaría de Cultura a través del Apoyo a Instituciones Estatales de Cultura (AIEC) 2020

Este programa es público ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.  
Proyecto sujeto a Contraloría Social del Programa de Apoyo a Instituciones Estatales de Cultura AIEC - 2020.



## Egos

No hay nosotros,  
Solo un "yo"  
Que rebana mis costillas  
Con palabras elocuentes.

Te devuelvo tu hueso  
Y regérsame mi libertad,  
Como un día Adán le cedió a Eva,  
Un trozo de vida.

No somos almas paralelas,  
Cómo decírtelo, sin hacerte reír,  
Tú, yo,  
un espacio indeterminado,  
y la nada.

Un ente me mira con curiosidad  
y se ríe en mi cara,  
una mueca de repugnancia  
le devuelve el bucólico gesto

Un minuto y me invades  
entre la hojarasca y el ensueño,  
desprendes tus máscaras  
encendiendo mis miedos,  
como un día de invierno  
en que me enamoré  
sin preverlo.

## **Pensarte**

Pensarte,  
así,  
en la quietud de mis demonios,  
es lamentar el tiempo  
que corre sin censura  
y asfixia con realidad.

Caminar a prisa  
en medio de la noche,  
estrellada y lúgubre  
cortándose un pulgar.

Pensarte no es, sino una herida,  
profunda y escamosa,  
donde deambulan los rostros  
de un retorno sin disfraz.

Verte es en cambio,  
el delicado oasis  
en que vagan los desterrados  
que intentaron amar.

Un arriesgarlo todo,  
que nos niega y nos eriza  
la piel y la sonrisa  
en la nada triunfal.

## **\*Aura**

Misteriosa belleza cadavérica,  
enigma disfrazado en mi pensamiento,  
doblegas profundidades abstractas  
y vuelves invisible tu sórdido aliento.

Eres cuenca de ensueños fallidos  
deseos de luna llena,  
muecas de traición y de llanto  
marcan tu piel de niña ajena.

Pasiones distantes pintadas de rojo  
tiñen tu canto de fría granada,  
te mueves a un tiempo  
esbozo de sombras,  
me miras llorando  
vestida liviana.

Juramento infringido en memorias banales,  
temblor de silencio  
que dulce me llama,  
no escucho tu nombre  
en ocultos pasajes,  
voluntad envejecida  
de penas añoradas.

El estremecer se vuelca sobre ti  
como el transitar de un éxtasis sediento,  
tu cuerpo de figuras ancestrales  
recorre mis locuras frente al tiempo.

Circundas nuevamente y sin planearlo,  
ese punto en que me vuelvo  
viejo sabio.  
Erizas la piel sacudida en lamentos,  
donde camino erguido frente a tus miedos.

Eres espacio donde se congregan  
la juventud de niña, la madurez de vieja,  
te divides y repentinamente te aglomeras,  
te reconcilias, en resumidas cuentas  
en un reflejo con olor a ausencia.

## Respuesta a la *Carta de amor* del señor R. Usigli

“Cariño y Sr. Mío”:

Tengo unas palabras inquietas para usted.

¿Será que la búsqueda de perfección nos obliga a idealizar?

Y sí es así;

¿Por qué el amor es tan complicado?

¿Por qué la duda nos mata lentamente?

¿Por qué el duelo no termina jamás?

Y por último,

¿Por qué el caos se convierte

cotidianamente

en nuestra realidad?

Sus palabras son dulces señor Usigli,

sus imágenes placenteras,

su percepción, voluble,

y su deseo de amar me regresa al principio,

a mi principio;

donde la locura y la desesperación

resultan

el éxtasis natural de mi ser.

Y pese a todo,

el amor no es tan apacible como uno lo cree,

ni el rosa lo es tanto.

Ahora su voz impaciente,

con suaves matices,

apunta al tornasol como destino final.

¡He de pedirle un favor Sr. Usigli!

No desate tantos versos de amor,

que usted y yo habremos de volvernos,

un día y sin planearlo,

un par de góticos insaciables

del caos y la destrucción.

No hable tan dulce,

no engañe al corazón naciente

que busca en la nada,

esa mentira bella,

que figura misteriosamente entre sus líneas.

No haga sufrir más a otro con sus adversidades,

ayer creí en sus palabras, que se clavan,

no como puñales,

sino como minúsculas larvas  
dentro de ese yo,  
que figura ser otro.

Sus versos me hieren y reflejan Sr. Usigli.

## Utopía

Te soñé,  
eras una silueta desgastada,  
triste y deambulante,  
tú en otro cuerpo,  
marcado por las mismas cicatrices,  
esa voz era aquella  
que un día me hablaba cálidamente,  
mi corazón encendido te reconoció  
y transitó hacia ti como siempre.

Pensarte es reconocer  
que mi corazón late a un ritmo  
desigual,  
tu mirada es diferente,  
en ella hay un abismo de serenidad  
que seduce a mis demonios,  
es como un mar quieto  
que me invita a recorrerlo sin censura.

Tu mirada guarda secretos,  
aún sin pronunciar,  
es ajena a ti, dejó de pertenecerte,  
me atrapa en cada parpadeo,  
mientras me extingo lentamente.

Tu voz, la más exquisita de las  
melodías,  
me envuelve súbitamente hasta la  
locura  
y me regresa al principio,  
es una de esas cacofonías  
que permanecen en la eternidad,  
cual fantasmas esperando acechar a  
su presa.

En tu voz el tiempo parece inerte  
mientras camino sobre versos y  
oraciones sin articular,  
es apenas un sonido grave que va  
naciendo  
y al mismo tiempo ha estado ahí  
siempre.

Te prefiero así,  
con esas imperfecciones que te llenan  
de divinidad  
y esa esencia misteriosa que te define  
única,  
te prefiero mía hasta en el último de  
tus poros  
y de nadie en la misma fórmula.

Conozco ese mirar callado,  
tan lejano, tan tuyo,  
eres ausencia y plenitud,  
vuelves coqueta para deshacer mis  
juramentos,  
seduces a mis demonios con uno solo  
de tus susurros  
y te vas, como el aire,  
tormentosa alma mía.

Las reminiscencias te trajeron a mi  
lecho,  
parecías ausente,  
tu cuerpo se desvanecía cual estrella  
fugaz,  
tarareabas una canción infinita,  
que no logré descifrar  
ni en un minúsculo fragmento.

De tus cavidades fluían mares  
de angustia y soledad,  
mi ser moría lentamente ante ti,  
tomaste mi cuerpo entre tus arrebatos  
y me fundí en un yo corroído  
al saber que aún estás aquí.

El lenguaje de las miradas,  
tan loco, tan nuestro,  
será perpetuamente un recuerdo  
en el baúl de la memoria.

Estabas ahí, insípida,  
desmoronándote en la quietud de mis  
lamentos,  
la nostalgia pronunciaba tu nombre,



desgarraba mis entrañas con  
delicadeza,  
intentando olvidarte súbitamente.

Era uno de esos días,  
en que pensarte era ver la luz  
y saberse vivo,  
y tú, tan lejana, tan rígida,  
me recordabas con tus suspiros  
tu ausencia en cada latido.

Aposté a la memoria tu destierro,  
cedí mis recuerdos a una dimensión  
insolita  
donde tu silueta no se proyectará más,  
recorrí cien lechos, jugué a ser otro,  
inventé mil y una formas de morir en  
vida,  
fui un niño sediento  
buscando beber de un nuevo  
manantial,  
todo fue en vano.

Juré no volver a deletrear tu esencia  
en mis devaneos  
y aquí me tienes, exhausto de ti,  
Volviendo al principio,  
a mi principio.  
Tú.

El silencio,  
lugar donde te encuentro solitaria  
y me encuentras temeroso,  
bajo una conciencia cansada de tanta  
realidad,  
nos da cátedra.

Somos un par de locos  
a los que el olvido no ha tocado aún,  
vivimos en cuerpos disfrazados de  
serenidad  
que huelen a angustia y  
desesperanza.

Tu mirada, mi cavidad más profunda,

mi cuerpo, cual objeto tembloroso ante  
tu cercanía,  
no pretende ceder,  
y el tuyo,  
cede en silencio desde tu lejanía y  
frivolidad,  
como un juego de maldades  
donde ninguno quiere perder.

Somos un mar enfurecido,  
sin navegantes, ni puerto,  
una estela de luz en el camino,  
carcomido por el viento.

Somos aquellos que se convirtieron en  
nombre,  
en raza, en pueblo,  
aquellos desalmados,  
sin luna, ni vuelo.

Somos los mismos seres de fuego,  
que se aman sin censura  
en un caos de silencio.

Soy tuyo en mis pesares  
eres mía en este infierno,  
vas viviendo otras vidas,  
mientras yo muero en el destierro.

## Incógnita

Palabras, versos, funciones  
sintácticas,  
Un millón y otro tanto,  
insuficiencia verbal para descifrarte.

¿Y la magia?  
No hay respuesta  
¿Y la ciencia?  
Un ser vivo respirando  
¿Y la filosofía?  
Un ente en el universo.  
¿Y la literatura?  
Un sujeto lírico  
¿Y el arte?  
Un lienzo de emociones  
¿Y la psicología  
La psique  
¿Y yo?  
Más neurasténico que confundido.  
So, no hay preguntas,  
todo está dicho,  
qué más que tu reflejo, en la claridad  
de una mirada perpetua.

Soy tu fiel estrafalario,  
al que vez por la ventana  
cuando las luces se apagan  
y tus ojos se cierran.

Soy ese silencio que te grita  
piensa en mí, aún siendo un  
delito, un pecado, lo profano,  
y tu angustia más oscura.

Podría pedirte perdón  
¿De qué?  
De ser tu sombra,  
de corromper tu pureza,  
de extraviar tu sentido común,  
de escribirte estos versos.

Son más tuyos que míos,  
igual que tú  
no me pertenecen,

no hay esperanza,  
solo un deseo abstracto  
de gritarlo sin resonancia.

## Polvo

Polvo de sueños,  
de noches enterradas  
frente al ahumadero,  
escoria senil  
y noche de sexo.

Migajas de aliento que escurren  
de entre tus poros,  
polvo de cimientos  
de días de luna y  
noches soleadas.

Polvo de incongruencia y frenesí,  
polvo de angustia,  
de incertidumbre y caos.

Todo es partícula indeleble,  
siempre ahí  
ocupando un espacio  
que no pesa,  
pero ahí,  
viéndolo todo,  
como ojos saltones  
a punto de enceguecer

Polvo mugriento y asqueroso,  
polvo de seres que se han ido,  
polvo que entra súbitamente,  
conspira con el viento y  
te hace llorar,

Todo es polvo...

Polvo inmigrante  
bailando un tango en vaivenes,  
escuchando los gritos  
de la noche,  
cansada de murmurar.

Polvo inmutable, encarcelado  
en la cueva de los orígenes,  
siempre ahí,  
buscando una salida  
o un recóndito comienzo.

Y otra vez polvo  
aquí y al otro lado del mundo,  
siendo todos y ninguno,  
sintiendo el temor y la felicidad  
de cualquier rincón,  
de cualquier mirada,  
de una insignificante mueca.

No te reconozco bajo el polvo  
de tu alma.  
No me reconozco ni yo misma,  
soy solo un halo de polvo  
que no estalla ni se contrae.

¿Y sí?

Labios salados  
despotricando un millón  
de versos sangrientos  
y venenosos.

Y un alma callada  
intenta descubrir  
el rincón en que el odio  
se esconde  
y aniquila al amor ingenuo.

¿Dónde está?

Cual cáncer imparable,  
las lágrimas fluyen a presión  
erosionando el terreno.  
Desconcertada  
En un segundo la boca se vuelve  
amarga y el cuerpo le envejece.

Sus sueños se espabilan  
lentamente,  
como una comedia  
que nunca logro hacerla reír.

Y ¿Dónde queda entonces  
la heroína de su cuento?  
Ridículo y aterrador fango  
en que ceder es “avanzar”

Siempre ahí,  
con la mirada huidiza,  
diciendo  
“mañana lo haré”  
“mañana o quizá pasado”

Hasta que un terrible día  
el reflejo de sus ojos,  
encare a los propios  
y ya sea tarde,  
sin postergaciones, ni alabanzas,  
un último aliento pronunciando  
¿Y sí?

## Somos

Era uno de esos días,  
en que pensarte era ver la luz  
y saberse vivo,  
y tú, tan lejana, tan rígida,  
me recordabas con tus suspiros  
tu ausencia en cada latido.

Aposté a la memoria tu destierro,  
cedí mis recuerdos a una dimensión  
insoluta,  
donde tu silueta no se proyectara más,  
recorrí cien lechos, jugué a ser otro,  
inventé mil y una formas de morir en  
vida,  
fui un niño sediento  
buscando beber de un nuevo  
manantial,  
todo fue en vano.

Juré no volver a deletrear tu esencia  
en mis devaneos  
y aquí me tienes, exhausto de ti.  
Volviendo al principio,  
a mi principio.  
Tú.

El silencio,  
lugar donde te encuentro solitaria  
y me encuentras temeroso,  
bajo una conciencia cansada de tanta  
realidad,  
nos da cátedra.

Somos un par de locos  
a los que el olvido no ha tocado aún,  
vivimos en cuerpos disfrazados de  
serenidad,  
oliendo a angustia y desesperanza.

Tu mirada,  
mi cavidad más profunda,  
mi cuerpo,  
cual objeto tembloroso ante tu  
cercanía,  
no pretende ceder.  
Y el tuyo,  
cede en silencio,  
entre el orgullo y la frivolidad,  
como un juego de maldades  
donde ninguno quiere perder.

Somos un mar enfurecido,  
sin navegantes, ni puerto,  
una estela de luz en el camino,  
carcomido por el viento.

Somos aquellos que se convirtieron en  
nombre,  
en raza, en pueblo,  
aquellos desalmados,  
sin luna, ni vuelo.

Somos los mismos seres de fuego,  
que se aman sin censura  
en un caos de silencio y  
carnalidad.

Soy tuyo en mis pesares  
eres mía en este infierno,  
vas viviendo otras vidas,  
mientras yo muero en el destierro.

## Noche eterna

Nazco,  
creces,  
he de morir mañana,  
y el mundo se desfigura  
entre tus parpadeos.

El continuo devenir me asecha,  
me perturba,  
los ojos no se abren más.

Una lágrima dulce  
envuelve tu recuerdo,  
tu mirada ciega  
interpreta mis miedos.

La ansiedad se vuelca  
en persistentes apatías,  
olvido tu delicado susurro,  
y la erizada piel explota en tu pelvis.

Tarareas mi nombre,  
reminiscencia fugaz y efímera.  
¿Cuántas vidas han pasado  
entre tú y mis gemidos,  
si el melancólico ocaso  
no te repite más?

La insípida noche  
transfiere tu imagen,  
píxeles borrosos  
se engendran en mí,  
la aguda esperanza  
desnuda te encuentra,  
mi cuerpo está seco,  
ya no ha de morir.

.

## **Aversión**

Las entrañas ya no se desmoronan,  
se fijan como rocas gigantes  
en un pantano  
que huele a descompuesto.

Y el agua,  
el agua salada de las lágrimas  
ya no fluye más.

Entre la tempestad del abismo  
no hay cacofonías  
ni risas al viento,  
no hay nada más allá  
de un dolor descomunal,  
una sensación de odio en la lengua  
como si el mundo estuviera  
a punto de terminar.

Y el sabor amargo  
me asfixia lentamente,  
la mirada dulce e inocente  
se convierte,  
cual historia de terror,  
en la más cruel de las intenciones  
inquietud descabellada y valiente.

Aparece su recuerdo  
en medio de la nada,  
conmoviéndome como la hiedra a la  
rama  
cuando la obliga a quedarse quieta  
para envolverla con arrebató.

## **Culpable**

No me pidas silencio  
que de silencio estoy hecho,  
y mi taxonomía eres tú  
soy títere de tu juego.

Que más puedo darte  
si mi destino está muerto,  
la condena es muy larga  
tal cual tu secreto.

Envuelto en estambre  
frente a mil nudos obscenos,  
nadie puede entenderme  
viajando a lo opuesto.

Volteo al cielo, a la tierra,  
y no me atrevo a suplicar  
perdón, ni consuelo  
por este gran disfraz.

No intentes descifrarme,  
soy una ecuación mal planteada,  
un signo boca abajo,  
un elemento extinto,  
materia enmohecida  
sin final feliz.

No hay lamentos en mi retórica,  
ni retórica en mis lamentos,  
no he perdido la batalla,  
ni con mi cansancio absuelto.

Si un día sientes igual,  
te esperaré en un sueño,  
donde se puede bailar  
y escapar como el viento.



## Sonámbulo

Te soñé,  
eras una silueta desgastada,  
triste y deambulante,  
tú en otro cuerpo,  
marcado por las mismas cicatrices.

Tu voz era aquella  
que un día me hablaba cálidamente,  
mi corazón encendido te reconoció  
y caminó hacia ti como siempre.

Pensarte es aceptar  
que mi corazón se mueve  
a un ritmo desigual,  
tu mirada es diferente,  
en ella hay un abismo de serenidad  
que seduce a mis demonios,  
como un mar quieto  
que me invita a recorrerte  
sin censura.

Tu mirada guarda secretos,  
aún sin pronunciar,  
es ajena a ti, dejó de pertenecerte,  
me atrapa en cada parpadeo,  
mientras me extingo lentamente.

Tu voz,  
la más exquisita de las melodías,  
me envuelve súbitamente  
hasta la locura  
y me regresa al principio,  
es una de esas cacofonías  
que permanecen en la eternidad,  
cual fantasma acechando a su presa.

Te prefiero así,  
con esas imperfecciones que te llenan  
de divinidad,  
esa esencia misteriosa que te define  
única,  
te prefiero así  
hasta en el último de tus poros.

Conozco ese mirar callado,  
tan lejano, tan tuyo,  
eres ausencia y plenitud,  
vuelves coqueta  
a deshacer mis juramentos,  
me has visto flaquear  
tormentosa alma mía.

Las reminiscencias te trajeron a mi  
lecho,  
parecías ausente,  
tu cuerpo se desvanecía  
cual estrella fugaz,  
tarareabas una canción infinita,  
que no logré descifrar  
ni en un minúsculo fragmento.

El lenguaje de las miradas,  
tan loco, tan nuestro,  
será perpetuamente un recuerdo  
en el baúl de tu memoria.

Un crepúsculo cualquiera,  
y estabas ahí,  
insípida,  
desmoronándote en la quietud de mis  
lamentos,  
la nostalgia pronunciaba tu nombre,  
desgarraba mis entrañas  
con delicadeza,  
intentando olvidarte, sin franqueza.